

PMO: el 70% de las obras sociales no lo pueden cubrir de manera completa

Este año la actualización del gasto para garantizar la cobertura asistencial estuvo por debajo de la inflación y enmarcada, entre otros factores, por el impacto del Covid sobre otras prestaciones, la ausencia de precios en el mercado y la postergación en el aumento de los aranceles. El Gobierno, el BID y un acuerdo próximo para la reformulación del PMO

¿Cuánto hay de cobertura efectiva de las prestaciones obligatorias que ofrece el Programa Médico Obligatorio (PMO)? ¿Cómo impactan la ausencia de precios en el mercado y la inflación? ¿Qué incidencias tuvo la pandemia de Covid-19? ¿Es la hora de reformas o cambios parciales al sistema? Los interrogantes surgen de la investigación anual que en su 8va edición conjunta la Universidad ISALUD y Prosanity Consulting realizan para conocer el valor de la canasta de prestaciones que toda obra social o prepaga tiene que cubrir en cualquiera de sus planes.

De la presentación participaron los coordinadores de los equipos de trabajo, el ex rector de la Universidad ISALUD, Rubén Torres, y el presidente de Prosanity Consulting, Ernesto van der Kooy, acompañados

del contador Rubén Ricardo Roldán (y a quienes se suman los aportes de los doctores Héctor Pezzella y Adolfo Carril). En la mesa también estuvieron presentes Alejandro Costa, flamante vicerrector de Desarrollo y Planeamiento de la Universidad



“De las 290 obras sociales, sólo 87 pueden cumplir con el PMO en forma completa. El 70% de las obras sociales no lo pueden brindar en toda su extensión”, destacó Rubén Ricardo Roldán

ISALUD, y el rector honorario Ginés González García.

Van der Kooy se refirió a las dificultades de la medición de gastos en un contexto inflacionario como el de la Argentina que, sumados a la ausencia de precios en el mercado, señalados por Roldán, y la incertidumbre generada por la pandemia, terminan conformando un combo que impacta en el conjunto de las prestaciones, su ampliación en el PMO, cuando el seguro obligatorio en salud se nutre de los aportes de un afiliado cuyo salario pierde terreno en el mercado laboral.

“De las 290 obras sociales, sólo 87 pueden cumplir con el PMO en forma completa. El 70% de las obras sociales no lo pueden brindar en toda su extensión”, destacó Roldán, del informe presentado. La cifra implica una cobertura efectiva para 3 millones

de beneficiarios y parcial para unos 10 millones de personas. Si se les suman los aportes extraordinarios las obras sociales que pueden brindar cobertura completa pueden elevarse de 87 a 157, a 6 millones las coberturas totales y a 8 millones de personas las parciales.

Al respecto, Torres se preguntó si es posible seguir sosteniendo un sistema con aportes y contribuciones en un país donde la evolución del mercado de trabajo se da en un 70% en el sector monotributista y en el trabajo informal o semiinformal: “¿Se puede mantener un sistema de salud en estas condiciones? Y esto no es una discusión política para terminar con las obras sociales, muy lejos estoy de todo eso porque al contrario debemos agradecer al sistema de seguridad social argentino el haber sostenido los niveles de atención en los últimos 60 años, pero el gran ausente ha sido el Estado Nacional, provincial y municipal, a la hora de garantizar los derechos de todos los argentinos”.

El ex rector aclaró que no se trata tampoco de cargar culpas en un Estado que en tiempos de pandemia, adelantó dinero del Fondo Solidario de Redistribución, a través del mecanismo SUR, a todas las obras sociales y que en muchos casos superaron su facturación, además de sostener a los prestadores privados a través de los REPRO y ATR: “Pero hay que mirar también hacia adentro -advirtió- y detectar lo que no se hace o se hace mal y eliminar aquello que los ingleses llaman waste, o sea la basura que hay dentro del sistema, las cosas que se hacen sin sentido y no repercuten en una mejor



Alejandro Costa, Ernesto van der Kooy, Rubén Roldan y Alejandro Baldassarre

salud de los argentinos. No es solo un problema de financiamiento”.

Destacó también que el Gobierno nacional y a través de un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) está trabajando en la reformulación del PMO, convenio que prevé como una de sus condiciones que el conjunto de las prestaciones tenga un costeo permanente que permita la posibilidad de solventarlo y alcance a todos los argentinos, no solo a los que reciben una prestación

efectiva. Además, ante la inequidad como un factor determinante que empuja a que los distintos sectores sociales se abroquen hacia adentro, planteó como un desafío restablecer los mecanismos de solidaridad que se han roto y son esenciales para una sociedad civilizada y democrática.

En un mismo sentido y a modo de reflexión final, Ginés González García enfocó su mirada en la necesidad de encontrar un camino que lleve a soluciones compartidas, ante las dificultades de un sistema que no alcanza a todos sus beneficiarios. Adelantó, además, que desde ISALUD se organizará un concurso que premiará al mejor trabajo sobre la seguridad social, y que llevará el nombre de Eugenio Zanarini: “Hoy nos sentimos muy devaluados como argentinos y creo que somos injustos con nosotros mismos porque tenemos gente capaz, pensante y desde la Universidad queremos estimular el conocimiento. Tenemos que dejar de echarnos las culpas y hacer como los patos salvajes, que en tierra andan dispersos y a la hora de levantar vuelo van todos para el mismo lado”. 



“Tenemos que dejar de echarnos las culpas y hacer

como los patos salvajes, que en tierra andan dispersos y a la hora de levantar vuelo van todos para el mismo lado”, pidió Ginés González García al cierre de la presentación